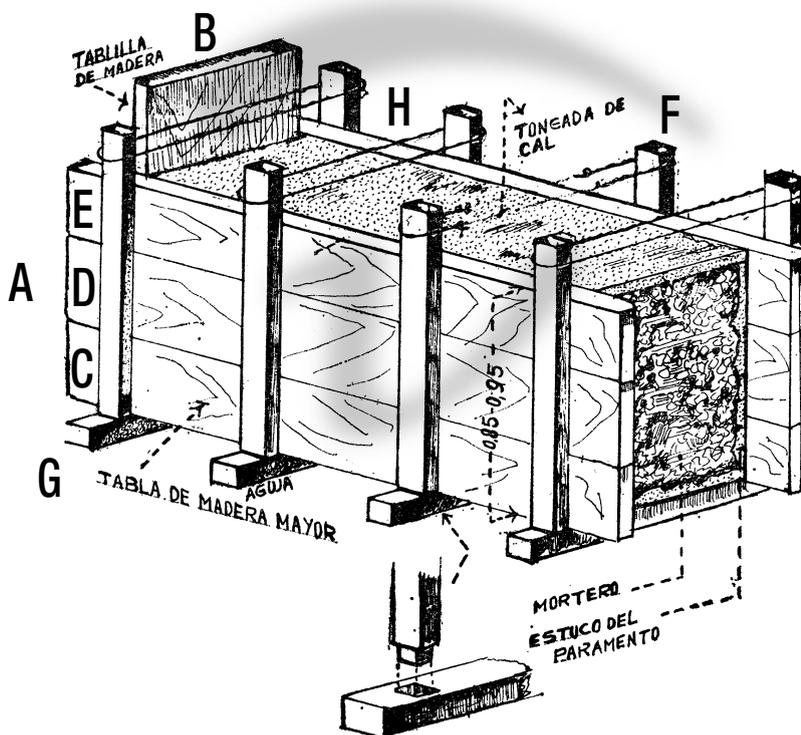


Tapial

Es la técnica más utilizada en la construcción de los castillos valencianos. Hay que destacar el encofrado y los materiales que se vertían en su interior.

1. Partes del encofrado.

Véase en las páginas 156-158 el texto explicativo de estos dibujos.



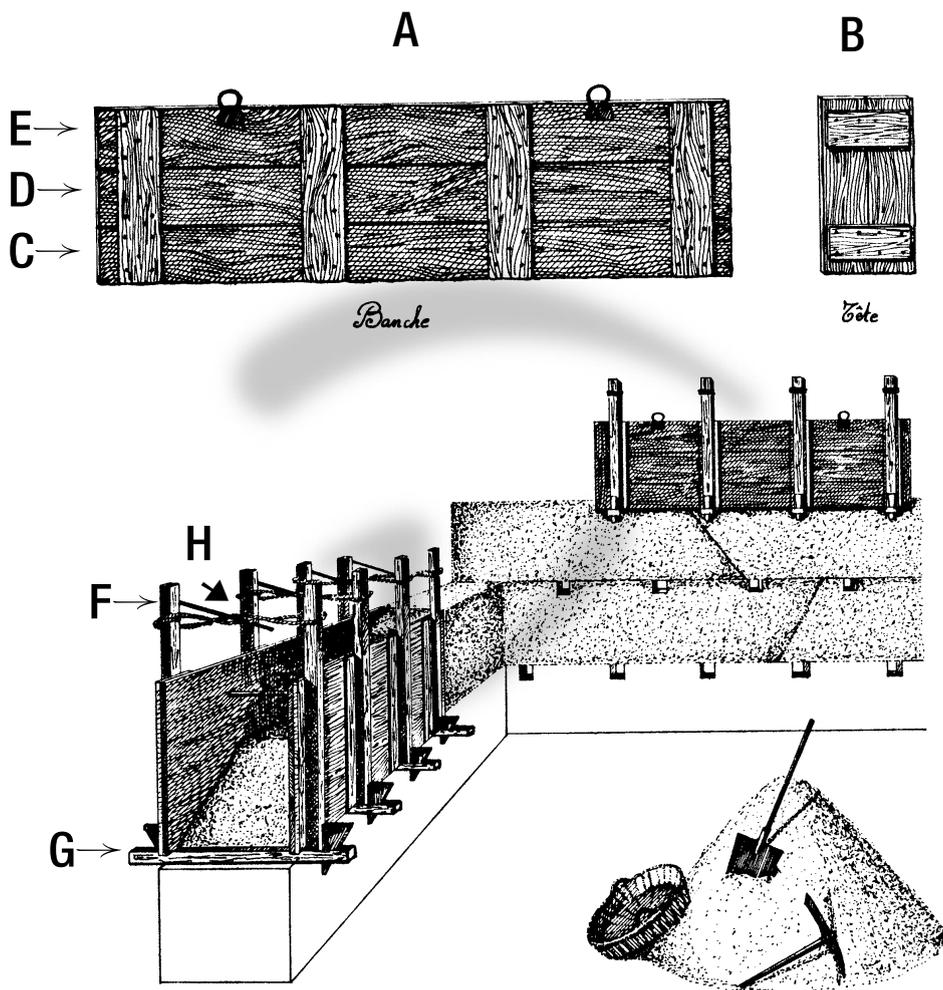
Dibujo núm. 1.

Elementos materiales del encofrado:

A. Tableros largos. B. Tableros cortos o *costeres*. C. D. y E. Tablas. F. Madera vertical. G. Madera horizontal. Ambas cerraban el encofrado mediante un enganche -H- a base de cuerdas o alambres.

Según Basilio Pavón Maldonado en su artículo:

Contribución al estudio del arabismo... pág. 220.



D'après J. Rondelet

Dibujo núm. 2.

Según J. Rondelet tomado de la obra *Construire en terre* de Doat, Hays, Houben, Matux y Vitoux, pág. 14.

2. Materiales de su interior. Podemos distinguir dos tipos:

a) Arcilla y tierra con otros elementos. Es un tipo de tapial que se encuentra en muchas construcciones. Estaba formado por tierra preparada y cribada, o bien por la que se encontraba más cerca de aquella construcción.



Foto 230.



Foto 231.

Bofilla (Laboratorio). Si con los dibujos anteriores -primer caso- realizamos un encofrado y rellenamos su interior con mortero y piedras obtendremos este resultado (fot. núm. 230). Para realizar el tapial es imprescindible nivelar la superficie irregular del suelo con una base o apoyo de mampostería (fot. núm. 231).



Foto 232. Bounegre



Foto 233. Navarrés

Bounegre y Navarrés. Se puede apreciar cómo por debajo de los encofrados existía una base que igualaba, a través de escalones, los distintos desniveles del terreno.



Foto 234. Serra. En ocasiones, esa hilada de mampostería sobre la que reposaba el tapial se realizaba sobre la propia roca del lugar.



Foto 235. **Bofilla** (Laboratorio). En el tapial hay que distinguir dos partes: la costra o capa exterior y la interior. La diferencias entre ambas es notoria cuando el encofrado está compuesto fundamentalmente por tierra y la cal queda restringida a dicha costra, o se intercalaba, como se puede ver en esta muestra de laboratorio, entre las sucesivas capas de arcilla.



Foto 236. Castellón

Foto 237. La Mola

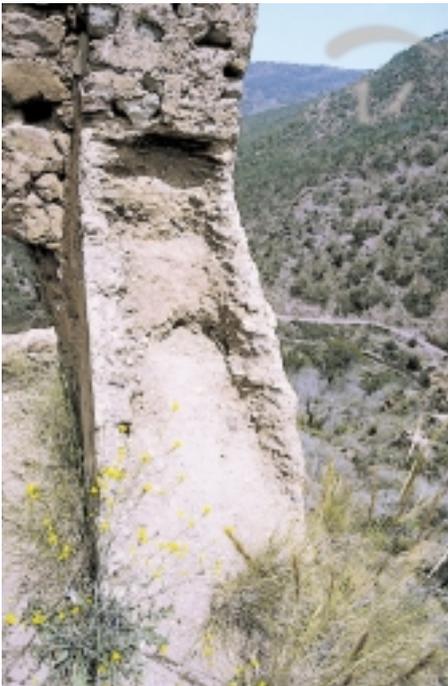


Foto 238. Aún

Castellón, La Mola, Aún. Es normal que la construcción en tapial contemple únicamente la composición exterior de una costra de mortero y su interior se rellene con tierra.

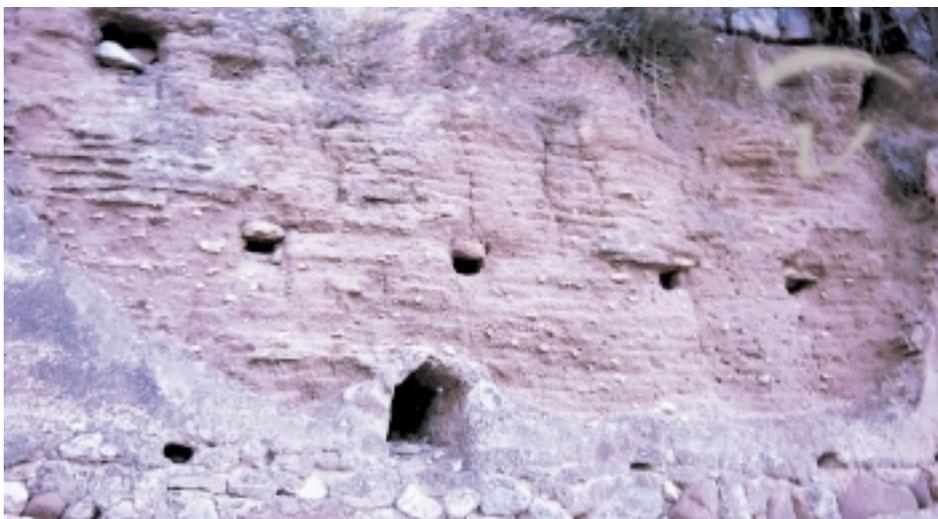


Foto 239. Castellón. La tierra se colocaba dentro del encofrado formando capas de pocos centímetros. Una vez humedecida se presionaba antes de colocar la siguiente. De ahí las líneas de separación que se dibujan en estos tipos de rellenos.



Foto 240. Cofrentes. La costra de cal exterior tenía la finalidad de conservar en buen estado aquel elemento. A veces, cuando faltaba se volvía a colocar y cerrar. Se puede constatar en la nueva cubierta que se realizó en Cofrentes.



Foto 241. Castellón



Foto 242. Xixona



Foto 243. Guardamar

Castellón, Xixona y Guardamar. Cuando la costra desaparece, lo va haciendo también la tierra de su interior formando una figura más estrecha en su parte superior.



Foto 244. Almassora. Lo normal es que una vez eliminada la costra, la acción de los agentes externos afecte también a su interior.



Foto 245. Orihuela. Si la costra era bastante compacta y se rompía por su parte inferior, era normal que la tierra del interior desapareciera y se conservara sólo parte de la estructura exterior.



Foto 246. Busot. Las esquinas de los encofrados eran reforzadas con mortero, quedando así una especie de “aguja” que aún mantiene la parte inferior de aquella muralla o lienzo.



Foto 247. Relleu



Foto 248. Bairén

Relleu y Bairén. La construcción con tapial formaba un cuerpo compacto. En los encofrados superiores se colocaba menor cantidad de cal y su espesor era inferior. Por esta razón han desaparecido en su mayoría. Los inferiores, si ceden, lo hacen generalmente por su base. De esta forma quedan dibujados en el suelo los distintos encofrados que los formaban.



Foto 249. Xio. Han desaparecido, o quedan escasos restos de las distintas maderas que transversalmente se colocaban para cerrar los cajones. Por ello se aprecian una serie de agujeros allí donde fueron colocadas.

b) Era normal también que los encofrados del tapial se rellenasen con materiales más sólidos (piedras, grava, ladrillos, etc.) unidos con mortero. En estos casos eran depositados en su interior de forma ordenada, al igual que se hacía con las capas de tierra.



Foto 250. Vallada. Lo que acabamos de decir se aprecia en este frontal del casti-
llo de Vallada, donde las distintas piedras, según su tamaño, se colocaban orde-
nadamente.



Foto 251. Bofilla. También se puede distinguir esa ordenación del material en las partes superior e inferior de la torre de Bofilla. Para ver estos detalles es necesario que haya desaparecido la costra de cal que cerraba los encofrados.



Foto 252.



Foto 253.

Denia. Como venimos indicando, era necesario que, para obtener una buena conservación del interior, la costra exterior fuera resistente. De ahí que, cuando sobre esa superficie aparecen “grafitis”, hay que deducir que no son contemporáneos a la época o momento de su uso, ya que esas partes eran objeto de cuidados especiales. De ahí la insistencia de pintar con cal o recubrir las zonas que podían ser más sensibles.



Foto 254.



Foto 255.

Denia. Dos fragmentos de muralla del mismo castillo. En el primero es donde se registran los grafitis (fot. núm. 254). Obsérvese la composición interna del segundo tapial (fot. núm. 255).